

TERTULIAS LITERARIAS DIALÓGICAS

1. ¿QUÉ ES LA TERTULIA LITERARIA DE CLÁSICOS UNIVERSALES?

La Tertulia Literaria es una actividad cultural y educativa que se está desarrollando en diferentes tipos de entidades, ya sean escuelas de personas adultas, asociaciones de padres y madres, entidades culturales y educativas.

Los resultados son contundentes: la tertulia literaria, a través de su metodología, consigue que personas que no hemos leído ningún libro lleguemos a disfrutar de las obras de la literatura clásica universal. A este resultado se añade todo el proceso de transformación que vivimos las personas participantes de la tertulia y, en consecuencia, de nuestro entorno social y familiar más próximo. Personas que hemos aprendido a leer a través de la tertulia actualmente estamos implicadas en entidades culturales luchando a favor de una educación basada en valores democráticos e igualitarios. La preocupación por los temas sociales y educativos ha aumentado mucho en nuestras vidas porque hemos reconocido el papel de la educación y de su importancia en el proceso de desarrollo personal y social.

La tertulia literaria genera mucha participación. Personas que no hemos ido a la universidad estamos leyendo a autores como Lorca, Safo, Cortázar, Kafka, Joyce... Nos entusiasmos por la lectura y todo el grupo se enriquece de las diferentes impresiones y aportaciones.

La tertulia literaria tiene dos criterios que la definen y la diferencian de otros tipos de tertulias: las lecturas escogidas pertenecen a la Literatura Clásica Universal, y las personas participantes no tienen titulación universitaria. Estos criterios dan respuesta a planteamientos que descalifican a gran parte de la población como personas incapaces de comunicarse con los saberes dominantes. Una minoría selecta construye teorías de los déficits para disuadir al conjunto de la sociedad del intento de coger en sus manos el protagonismo cultural.

2. METODOLOGÍA

La metodología que utilizamos en la tertulia se basa en el diálogo. Este se convierte en generador del aprendizaje. El aprendizaje dialógico, que se fundamenta en las aportaciones que desde la pedagogía ha hecho Paulo Freire y desde la sociología J.

Habermas, tiene como base las reflexiones, los debates y los argumentos, y también las experiencias de la vida cotidiana de las personas participantes. Estos planteamientos teóricos definen como objetivo principal de la educación la transformación social a favor de una sociedad más justa, democrática y solidaria.

Los principios del **aprendizaje dialógico** aplicados a la tertulia se concretan en los siguientes:

1. **Diálogo igualitario:** Paulo Freire abrió un camino para todas aquellas personas que luchan por un diálogo igualitario en situaciones de desigualdad.

“En la tertulia respetamos todas las aportaciones igualitariamente, aunque lo que no aceptamos es que ninguna persona quiera imponernos la suya como válida, sea una persona que lleve mucho tiempo en la tertulia o sea la persona moderadora”.

“Y así, exponiendo cada uno su parecer y sin imponer a nadie nuestro punto de vista, sino respetando y valorando todo cuanto se dice y aprendiendo los unos de los otros, la literatura pasa a ser un placer compartido”.

El diálogo es igualitario cuando considera las diferentes aportaciones en función de la validez de sus argumentos, en lugar de valorarlos por la posición de poder (profesor-alumno/a) de quien las realiza. A través del diálogo igualitario aprenden todas las personas ya que todas construyen sus interpretaciones basadas en los argumentos aportados.

2. **Inteligencia cultural:** no hay personas incultas; unas son cultas en una cosa, otras en otra. Sin embargo, los grupos privilegiados imponen la valoración social de sus formas de comunicación como inteligentes y las de otros sectores como deficientes. Pero muchas investigaciones nos han demostrado que personas consideradas torpes en ambientes académicos pueden demostrar grandes capacidades en contextos laborales o familiares y viceversa. Paulo Freire destacó que la gente tiene capacidades cognitivas diferentes, nunca inferiores. Todas las personas tenemos inteligencia cultural, a lo largo de nuestras vidas hemos aprendido muchas cosas y de maneras muy diversas. Por lo tanto, todas las personas somos capaces de participar de un diálogo igualitario. La inteligencia cultural demuestra que se puede seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida.

Gracias a la seguridad que se adquiere a través del diálogo, las personas aprenden a tomar la palabra en ambientes académicos y universitarios, expresándose con naturalidad en sus lenguajes habituales. También se sienten capaces de interpretar textos tenidos por muy difíciles como el Ulises de Joyce.

En las Tertulias Literaria Dialógicas todas las personas tienen las mismas capacidades para participar. Los muros sociales a la comunicación desaparecen en este ambiente donde nadie se considera más culto que nadie, tanto si es participante de un curso de alfabetización como si es estudiante de filología o profesor de universidad.

3. **Transformación:** *“esta manera de aprender dialogando y valorando todo lo que hemos aprendido a lo largo de nuestras vidas nos ha transformado. Nos sentimos capaces de aprender muchas cosas más porque es un hecho que comprobamos continuamente. Así, cambiamos el concepto que teníamos de nosotras mismas. Al sentirnos diferentes cambian las relaciones que tenemos con las personas de nuestro entorno. Leyendo, dialogando y reflexionando hemos superado las barreras y la participación social”.*

El aprendizaje dialógico transforma las relaciones entre la gente y su entorno. Los relatos leídos, los comentarios compartidos y la superación de exclusiones culturales y educativas abren inexplorados espacios y experiencias. Las personas que participan en las tertulias literarias dialógicas pasan de situaciones de exclusión a otras de creación cultural que modifican profundamente sus relaciones con el entorno.

4. **Dimensión instrumental** de la educación: El aprendizaje dialógico no se opone al instrumental, sino a la colonización tecnológica del aprendizaje. Se opone al hecho de que los objetivos y procedimientos sean decididos al margen de las personas, sobre todo cuando dichas decisiones se toman en función de los intereses excluyentes de unas minorías. El aprendizaje instrumental se intensifica y profundiza cuando se sitúa en un adecuado marco dialógico. El diálogo y la reflexión fomentan el desarrollo de la capacidad cognitiva.

“El diálogo hace posible que aprendamos también conocimientos académicos e instrumentales, y que cuando leemos y comentamos una obra, también nos

interesamos mucho por lo que pasó en la época que se escribió, a qué movimiento literario pertenece el autor, cuáles son sus características. Todo esto lo investigan las personas que quieran de la Tertulia preguntando a familiares, buscándolo en la enciclopedia..., y luego lo exponen en el grupo”.

5. **Creación de sentido:** en la sociedad actual, el dinero y el poder protagonizan una dinámica que amenaza en convertir la vida en producto más de la evolución técnica. La sensación de que vivimos en un sistema que determina nuestras vidas y nuestras actuaciones hace que perdamos la posibilidad de dar una propuesta alternativa a nuestras vidas, de soñar y dar un sentido a nuestra existencia. Este hecho constituye un reto para nuestro futuro más inmediato: el de recrear el sentido de la existencia en un mundo tecnológicamente interconectado. En las tertulias literarias dialógicas la gente vive la literatura y recobra el sentido de las charlas que se hacían antiguamente al aire libre en los pueblos; en ellas se encuentra sentido a las palabras compartidas.

“La pérdida de sentido es un fenómeno que a menudo aparece en nuestra sociedad como un sentimiento de que vivimos en un sistema que determina nuestras vidas. A través del aprendizaje dialógico el sentido resurge ya que las relaciones con las personas y nuestro entorno las dirigimos nosotras mismas. Es por esto que nosotras decidimos qué y cómo queremos investigar y aprender”.

6. **Solidaridad:** la reflexión colectiva del diálogo igualitario fomenta posturas maduras y críticas ante movimientos y organizaciones que en lugar de hacer solidaridad se aprovechan de ella.

La tertulia literaria está abierta a todas las personas y no hay ningún tipo de obstáculo a nivel económico, ya que esta actividad es gratuita, ni tampoco a nivel académico, puesto que en la tertulia participan personas que se acaban de alfabetizar. Siempre se prioriza la participación de aquellas personas que tienen niveles académicos iniciales. Así, conseguimos el aprendizaje conjunto de todas las personas que participamos.

Creemos en prácticas educativas igualitarias sólo se pueden basar en relaciones solidarias que a su vez generan más solidaridad.

“Son libros que tú sola no tomarías la decisión de leer, pero en la tertulia sí, ya que lo que tú sola no has entendido entre todas lo entendemos, y otra cosa buena que me ha dado la tertulia es escuchar y ser escuchada”.

7. **Igualdad de las diferencias:** el objetivo del aprendizaje dialógico es la igualdad que incluye el igual derecho a sus diferencias. Se defiende el derecho de todo el mundo a aprender lo que necesite y desee. Ese principio del diálogo igualitario supone rechazar tanto el etnocentrismo que no respeta las diferencias como el relativismo que niega la equidad.

Los participantes en la tertulia son personas en general pertenecientes a colectivos no privilegiados antes de participar y lo siguen siendo después. Sin embargo, su desigualdad con otros grupos disminuye y, en algunos aspectos, desaparece.

En el momento en que los participantes en la tertulia se han propuesto difundir y extender esta experiencia dialógica, han acudido a las universidades y han dialogado con los jóvenes estudiantes trasladándoles sus ilusiones. Pero cuando ha sido el momento de comunicar su experiencia en los congresos, a menudo los profesionales de la educación se han mostrado reacios a aceptar que ellos y ellas participen en sus foros en igualdad de condiciones. Sin embargo, la auténtica creación cultural desborda las aulas y las mesas de intelectuales. Las personas adultas, que son capaces de interpretar creativamente obras universales como “El Proceso” de Kafka, son perfectamente capaces de transmitir sus aprendizajes en cualquier foro de debate.

“Todas las personas de las tertulias somos iguales y diferentes. Uno de los principios más importantes y respetables es la igualdad de las personas y ésta significa el derecho de todas a vivir de manera diferente.

Todas las personas sin exclusión de cultura y con el mismo derecho a sus diferencias construyen su manera de vivir”.

3. PAPEL DE LA PERSONA MODERADORA.

La persona coordinadora es la moderadora de la tertulia y se encarga de dar los turnos de palabra. Siguiendo los principios del aprendizaje dialógico, la persona que

coordina es una más dentro de la tertulia y no puede imponer su verdad, sino que debe dejar que todas las personas aportemos nuestros argumentos para que se puedan reflexionar y discutir hasta que se llega aun consenso sobre qué argumento se valora como provisionalmente válido, ya que no hay nada que se pueda dar por concluido, puesto que estas afirmaciones se pueden cuestionar más adelante. Pero no es necesario llegar a este consenso. La persona coordinadora, a través del diálogo igualitario, aprende tanto o más que las personas que participamos en la tertulia.

La persona moderadora debe dar prioridad a las personas que menos participan en la tertulia, dando lugar a una participación más igualitaria.

4. FUNCIONAMIENTO.

Las tertulias literarias nos reunimos en sesión semanal de dos horas. Las personas que participamos decidimos un libro conjuntamente y el número de páginas que leeremos durante la semana y comentaremos el próximo día. Todas y todos leeremos el número de páginas acordadas y el siguiente día de la actividad nos reuniremos con el objetivo de dialogar sobre los contenidos y los temas que de ellas se derivan, como qué entendemos por democracia, o posicionarnos ante los derechos humanos.

En la tertulia literaria no pretendemos descubrir y analizar aquello que el autor o la autora de la obra quiere decir en sus textos, sino que queremos fomentar la reflexión y el diálogo a partir de las diferentes y posibles interpretaciones que se derivan de un mismo texto. En esta concepción de tratar la literatura se encuentra la riqueza de la tertulia.

Leer no es suficiente, hay que hablar sobre el tema que se ha leído para poder llegar a un conocimiento de nuestro comportamiento en la vida social, por medio del reflejo que proyecta la literatura en nuestras vidas.

Uno de los libros que más me ha gustado es “La Peste” de Albert Camus. Fue difícil entenderlo, pero escuchando uno a uno se fue aclarando para mí. Unos decían que las ratas no eran más que ratas y la peste que contamina la ciudad una enfermedad que ellas transmitían. Otros creíamos que el libro era una especie de alegoría, que las ratas simbolizaban las ideas de la intolerancia y el racismo, y que la peste era la contaminación que estas ideas propagaban entre las personas de la ciudad.

5. POSIBLES LIBROS A LEER

- Cervantes, M. *El Quijote*.
- Sartre, J.P. *Manos Sucias*.
- Dostoyevski. *Crimen y castigo*.
- Joyce, J. *Los dublineses*.
- Hugo, V. *Los Miserables*.
- Camus, A. *La Peste*.
- Zola, E. *Germinal*.
- Delibes, M. *Los Santos Inocentes*.
- Quevedo, F. *El Buscón*
- Proust, M. *En Busca del Tiempo Perdido*.
- Neruda, P. *Confieso que he vivido*.
- García Lorca, F. *Romancero Gitano*.
- Shakespeare, W. *Hamlet*.
- Alas, L. *La Regenta*
- Kafka, F. *La metamorfosis, Informe para una academia, Carta al padre*
- Sanpedro, J.L., *La sonrisa etrusca*
- Steinbeck, J. *La perla*
- Machado, A., *Juan de Mairena*

6. ALGUNOS TESTIMONIOS.

- ... ahora estamos leyendo la *Regenta*. Me tiene entusiasmada. No podía ni pensar que yo iba a entender estas lecturas tan enriquecedoras. Cuando empecé en la tertulia casi no sabía juntar las letras, hoy soy capaz de escribir estas letras. Estoy convencido de que nunca es tarde para aprender.
- ¿Mamá qué haces tú leyendo este libro? Esta pregunta se la hizo un niño a su madre cuando por primera vez la vio leyendo un libro. El hijo hacía referencia a *La Metamorfosis* de Kafka.
- Lo que se enseña sobre literatura es muy importante para todo el mundo; pero a mi entender, sólo la teoría no es suficiente, pues queda un poco incompleta debido a que no desarrolla el pensamiento. Hay que estimular los sentimientos, las

sensaciones, las ideas y las vivencias. Todos estos conceptos son muy importantes para tener una mentalidad más abierta y poder comunicarse con todo tipo de personas, y ser más tolerantes, comprensivos y razonables, para tener una convivencia más pacífica.

TERTULIA LITERARIA DE EPA ZARAMAGA

“La Tertulia Literaria nos sirve para aprender a leer y escuchar a los demás, ya que cada persona da una versión distinta de una misma cosa. Yo pienso que esto enriquece mucho la forma que tiene cada uno de expresarse”.

“Yo y mis compañeros tenemos una Tertulia todos los miércoles para hacer un resumen de un libro que cada mes leemos todos los del grupo. Nos lo han propuesto y hemos aceptado porque nos parecía una cosa buena para leer y cada día nos gusta más y, por supuesto, que cada línea y cada capítulo enganchan mucho. Hemos empezado por el libro “Dios viene en una Harley”. También hemos leído a Kafka y nos ha gustado mucho. Os digo éstos pero hemos leído algunos más”.

“Por eso os animo a todos y a todas a que lo hagáis. La pena que yo tengo es no haber empezado antes y por eso mismo os animo a todos a que si podéis lo hagáis, que es bonito comprender lo que se lee. ¡Ánimo!”

“La Tertulia Literaria para mí es una forma de aprender a leer, y además es una obligación para entender la lectura, aparte de que me gusta y me lo paso bien. Los libros que he leído me han gustado aunque son un poco complicadillos. Bueno, el curso que viene entenderé mejor”.

“Para mí la Tertulia Literaria es una forma de relajación y una afición a la lectura. Yo la encuentro muy positiva porque de esa manera leemos muchos libros. Es mucho esfuerzo, pero también muy satisfactorio”.

“La Tertulia Literaria me parece una gran idea, ya que es muy rica en contenido y que en ella entran muchas opiniones, pues sin darte cuenta vas entrando en la lectura y te vas sintiendo protagonista. Cada vez vas leyendo más y más. Para mí es una de las mejores cosas que se pueden hacer, ya que este cambio que hay de contenido a la hora de analizar un buen libro me parece muy positivo. Al menos esa es mi opinión”.

“Veo muy positiva la Tertulia Literaria. Además, te obliga a leer y no te queda más remedio que sacar tiempo de donde sea. Pero luego te hace mucha ilusión, porque yo creo que si no fuera por la lectura yo pienso que no sacaría tiempo porque yo

personalmente estoy siempre muy ocupada. La empezamos en febrero y nos hemos leído bastantes cosas”.

CENTRO PENITENCIARIO DE NANCLARES DE LA OCA

“Soy un hombre holandés con 46 años de edad. Aunque será evidente que mi permanencia en una cárcel española no es voluntaria, creo que para mí estos dos años podrán ser muy provechosos. Me alegro de que mis conocimientos del castellano, tras estudiarlo durante año y medio, sean suficientes para poder leer la literatura extranjera en este idioma y para poder seguir las Tertulia Literaria, porque al profundizar en la literatura extranjera y al hablar de ello con gente de distintos orígenes, culturas y formaciones aprenderé más de otras culturas, cuestión que para mí es una de las cosas más importantes en la vida. Estoy seguro de que la Tertulia Literaria me hará salir de esta cárcel más rico que antes de entrar, y esta idea me gusta”.

“Tengo una opinión muy positiva de la Tertulia. Especialmente yo como extranjero aprendo mucho de eso. Sobre todo en el comienzo tenía una imagen negativa de España, pero ahora está cambiando poco a poco porque leo los libros de tal manera que entiendo debido a las explicaciones y a los temas que están saliendo a relucir. Yo diría que los libros y la gente de mi alrededor son lo mejor. Creo que es muy importante e instructivo el estar escuchando las opiniones de uno a otro”

“Cuando me ponía a pensar sobre el qué deciros, lo primero que me surgía era un cierto sentimiento de incapacidad, fruto de la osadía que supone haber aceptado hablar de este espacio de libertad a personas que carecen de esta experiencia. Supongo que pensar implica razonar. Pero el aceptar hablar de este espacio de libertad lo que surgió es más del corazón que de la razón. Sólo en un segundo momento intervino la razón, pues había que hacer razonable ese impulso del corazón, aunque sólo fuera porque es la única manera de que me podáis entender. Así, no pudiendo marginar al corazón, he optado por intentar hablaros tanto con el corazón como con la razón.

El estar privado de libertad exterior te invita a explorar otras formas de libertad que hasta ese momento no habías apreciado. Por eso, a pesar de haberlas experimentado me limitaré a este espacio de libertad empezando desde la lectura de la obra.

Cuando cojo el libro y comienzo a leer me evado de este lugar y de su entorno, me introduzco en la obra e, incluso en ocasiones, me refleja parte de mi propia vida. Al inmiscuirte en la obra voy comprendiendo muchos comportamientos humanos y

adquiriendo muchos conocimientos que eran desconocidos para mí. Voy aprendiendo mientras disfruto.

Recojo fragmentos de la obra que me parecen interesantes para debatir o simplemente frases que me parecen atractivas por su forma y significado como: "no me preocupa que tengas pájaros en la cabeza, lo que me preocupa es que sean siempre los mismos pájaros" de la obra Obabakoak de Bernardo Atxaga.

El simple hecho de estar leyendo un libro en común con otras personas me da la oportunidad de tener una conversación fuera de lo vulgar, de lo cotidiano (problemas judiciales y económicos, problemas con drogas, etc.) y conocer un poco mejor a las personas que me rodean de las cuales siempre tengo algo que aprender y quizás ellos, por poco que sea, algo puedan aprender de mí.

Llegó el momento de la tertulia. En la sala no hay ni visitantes, ni extranjeros, ni nacionales. Hay personas que han nacido en lugares diferentes y que han vivido vidas distintas. Esta mezcla de culturas y vivencias enriquecen la Tertulia. Aquí se exponen tantas opiniones como personas hay, ninguna de ellas desechable, sí humildemente criticables con la intención de comprender y aprender de todos, sin la obligación de consensuar.

Las consecuencias que esto ha tenido en mi vida son importantes, por lo cual no puedo omitirlas, ya que todo esto carecería de importancia si no fuera porque he aprendido a apreciar la belleza y la riqueza de la literatura y de las personas que la comparten. He aprendido a escuchar y a expresar de forma dialógica y literaria mis ideas y opiniones; sabiendo siempre que nunca se termina de aprender y que el saber te permite ver más allá del dedo que señala”.

“Obviamente fue la curiosidad lo que me movió a tomar parte con otros privados de libertad en la Tertulia Literaria Dialógica del Centro Penitenciario de Nanclares de la Oca, y nada tiene que ver la idea que me había creado con lo que me encontré. Hallé personas con sus realidades a las que se nos quedan cortas las dos horas y media que dedicamos a dicha labor.

Acercamos lo leído a nuestras vivencias. De la lectura nos identificamos con las situaciones que subrayamos durante la semana que transcurre entre tertulias y le damos enfoques en conjunto que individualmente pasan desapercibidos.

Pero lo importante de las tertulias es que no intentamos consensuar los análisis individuales de la lectura, sino que escuchamos con atención lo que cada cual aporta, aprendiendo de tal forma a percibir otras visiones, diluyéndose mi “yo” a favor del “nosotros” que formamos los tertulianos de diversas nacionalidades y culturas con lo enriquecedor de cada cual y lo chocante de ver caer fronteras físicas que solamente

existen en quienes las quieren ver, pero sin pretender unificar las enriquecedoras diferencias existentes en nuestros análisis de la lectura”.

“Cuando decía que para mí el jueves (día en el que hacemos la Tertulia) era el día de la semana en que tomaba mi “alimento espiritual”, la gente me miraba sorprendida ya que no podía entender que una Tertulia, aunque fuese Literaria y Dialógica (menudo palabro), y menos si se celebraba en un medio penitenciario, podría aportar algo a una persona que, en determinados círculos, se le considera formada académica y humanamente. Este es el grave error que nos suele acompañar a los y las educadoras y a las personas que se ponen como objetivo el ayudar a otras. Generalmente pensamos que uno aprende cuando otro le enseña, cuando lo que realmente ocurre es que dos personas aprenden cuando comparten sus conocimientos en un plano de igualdad y con una intencionalidad sincera de transformación personal y social. En nuestro caso algunos ignorantes negarán que haya existido tal aprendizaje, ya que no son capaces de ver más allá de los resultados tangibles y medibles.

Para mí, que como habéis podido comprobar soy un ignorante en lo que hace referencia a la literatura, sobre todo en su aspecto académico, esta Tertulia me ha supuesto un reencuentro con la riqueza literaria vista desde una metodología nueva que se basa, más que en la interpretación oficial y estereotipada, en la comunicación igualitaria de la interpelación vital que nos hace el autor o la autora. Me he dado cuenta de que al leer un libro estoy interactuando con el autor y que esa lectura pasa a formar parte de mí, que yo ya no soy el que era antes de leer ese libro, y si ese nuevo yo se enriquece con las aportaciones de otras personas de distinta cultura, religión, origen, lengua, edad, etc., el resultado es mucho más significativo. Por tanto, la riqueza ya no está en lo que yo sé, en lo que he memorizado, en mi saber académico, sino en mí mismo, en el resultado de una interacción positiva que me enriquece y me transforma para compartir, no ya eso que sé, sino lo que soy.

Para mí lo más importante de esta Tertulia es el haberos conocido, es decir, el haber dialogado y compartido algo con vosotros y vosotras. Hoy en día se habla mucho del diálogo y poco del auténtico diálogo. En la actualidad el diálogo se coloca fuera de las personas, es decir, las personas hablan, en nombre de un alguien abstracto, de algo que está fuera de ellas, pero no hablan de ni desde ellas, dejando las interacciones más humanas para los que consideran afines. Existe, por tanto, una acción teleológica y estratégica, pero no una acción comunicativa. Hablar dialógicamente implica incorporar al otro a uno mismo de forma solidaria y recíproca convirtiéndole en parte de ti, construyendo el sí mismo junto con el otro. De esta forma las ideas y la ideología se encarnan y pasan a ser mundo de la vida, descolonizándolo del sistema. Y eso es lo

que me ha ocurrido a mí. El sistema penitenciario no ha desaparecido, pero entiendo que a través de la Tertulia hemos despertado un mundo de la vida que hasta ahora estaba colonizado, es decir, dormido. Y esto ha hecho que el sistema se vuelva más complejo y tenga que buscar nuevas respuestas ante estas novedades, es decir, se ha producido una pequeña transformación del sistema en su relación con el mundo de la vida. Y esto sólo ha sido posible gracias a vuestra generosidad que ha hecho realidad un diálogo en el que, aunque sea con metáforas, hemos hablado de y desde nosotros y nosotras”.

“El tener una actividad dentro de la prisión ya es algo positivo, máxime cuando a dicha actividad se le puede sacar algún provecho como para, en mi opinión, es el caso concreto de LAS TERTULIAS LITERARIAS EN LA PRISIÓN.

Reunirse para compartir una lectura y opinar sobre ella me parece una experiencia maravillosa y creo que se debería hacer en todas las prisiones españolas. Pienso que siempre será provechoso el aumentar un poco más nuestro conocimiento sobre diferentes temas.

Pero debemos tomárnoslo en serio, y no es mi intención hacer un manual del tertuliano, pero, sin imponerlas a los demás, si guardáramos unas reglas, nosotros mismos creo que sacaríamos más provecho en cada reunión. Por ejemplo:

- ☐ *Cuando voy a la reunión voy con el propósito de aprender más que de enseñar.*
- ☐ *Lo que yo vaya a decir no es lo más importante.*
- ☐ *No creernos sabios ni suficientes en nuestra opinión.*
- ☐ *Oír a los demás con la atención y el respeto que deseamos para nosotros mismos.*
- ☐ *Procurara no herir la sensibilidad de nadie con nuestras palabras.*
- ☐ *Por supuesto, guardar un respeto a las personas que hacen posible estas reuniones.*
- ☐ *Participar en las tertulias sin tener en cuenta el sexo, raza, color o religión de los demás.*
- ☐ *También me parece muy antiestético cuando nos hacen una pregunta contestar a la vez nosotros con otra pregunta. Como ya he citado, no es mi intención el dictar unas reglas, pero si yo aplico en mi persona estos puntos o reglas, creo que serán de más provecho estas reuniones.*

Bien, después de expresar mi opinión, sólo me queda decir una cosa: animar a que este proyecto siga adelante”.

